

ECOMUSEO

Una propuesta integral para el desarrollo sostenible

Cecilia Meléndez Zamudio

La noción de “ecomuseo” precede al nacimiento del movimiento de la “nueva museología” que empieza a consolidarse en los años setenta. De este surgen diferentes corrientes: en Francia se crean los Parques Naturales Regionales y en Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia los museos al “aire libre”, donde junto con la reconstrucción de espacios históricos se pretendía revelar la relación del hombre con su entorno cultural y natural.

Aunque años antes, en Francia, la idea de “ecomuseo” ya había sido conceptualizada por Georges Henry Rivière, fue en 1971 que el término es acuñado por su discípulo Hughes de Varine-Bohan, quien en la IX Conferencia Internacional del ICOM (Francia), ante especialistas de todo el mundo, presentó su recientemente inaugurado experimento museológico: el *Ecomuseo de la Creusot-Montceau-Mines*, en Borgoña. Dicho “ecomuseo” fue creado con la idea de recuperar el patrimonio histórico industrial de la zona, para lo cual se contó con el apoyo de especialistas y, sobre todo, de los pobladores de la comunidad.



Alrededor de 1974, en Portugal, se crearon *museos municipales*, los cuales reflejaban compatibilidad con los principios teóricos y prácticos de los “ecomuseos”. Ya en 1979 surge la idea de la creación de su primer “ecomuseo”, bajo la supervisión de Rivière, proyecto que lamentablemente no se ejecutó. En 1982, sin embargo, se concretó un nuevo proyecto denominado *Ecomuseo Municipal de Seixsal*, que llegó a ser candidato el Premio Europeo del Museo del Año, en 1983. Desde entonces se crearon más “ecomuseos” en Portugal.

En Québec (Canadá) también se fueron introduciendo las nuevas fórmulas museológicas, como los *centros de la naturaleza* y los *centros de interpretación*, siendo uno de sus principales promotores el museólogo René Rivard. Surgen entonces importantes programas de intercambio cultural entre Francia y Canadá. En 1979, por ejemplo, Rivière viaja a Québec para difundir la idea del “ecomuseo”.

En 1972 se lleva a cabo la *Mesa Redonda* organizada por la UNESCO en Santiago de Chile, donde se trata sobre la función del Museo en América Latina. De esta reunión surge el concepto de “museo integral” que guarda estrecha relación con el “ecomuseo” europeo.

En octubre de 1984, con la Declaración de Québec, que proclama los Principios Básicos de la Nueva Museología, se reafirma la proyección social del museo sobre sus funciones tradicionales. Se reconoció a su vez, con esta declaratoria, que la experiencia de más de 15 años de la nueva museología en todo el mundo influyó en el desarrollo de las comunidades que lo aplicaron.

El mismo año se llevó a cabo la *Declaratoria de Oaxtepec* en México, en el marco del Seminario Internacional “Patrimonio Territorial Ecomuseos Comunitarios: el Hombre y su Entorno”. En ella se manifiesta que concentrar el patrimonio en un edificio, modifica el contexto original que le corresponde y que debe considerarse también al espacio territorial como ámbito museográfico. Además, se afirma que los “ecomuseos” afianzan la identidad local y regional.”

En 1985, se estableció el *Movimiento Internacional para la Nueva Museología* (MINOM), con el cual se consolidó el reconocimiento mundial del movimiento y las teorías de la nueva museología.

En mayo del 2000 se llevó a cabo el *Manifiesto de Santa Cruz* en Río de Janeiro (Brasil) donde los “ecomuseos” y los *museos comunitarios* fueron considerados agentes para la participación y relación de la comunidad con su patrimonio integral. Se recomendó, además, que todos los museos deben contemplar la participación comunitaria y fomentar programas de desarrollo sostenible.

Actualmente el mayor exponente de los *museos comunitarios* en Latinoamérica es México donde funciona un centenar. Países como Brasil y Venezuela han desarrollado “ecomuseos” o *museos integrales* como el Museo de Barquisimeto (Venezuela), donde se ha dedicado un espacio a la preservación de la tradición.



PROYECTO ECOMUSEO ETNOGRÁFICO DE JAUJA.

Un proyecto enmarcado dentro de las nuevas tendencias museológicas.

Se trata de una institución viva que, a partir de la investigación, la conservación y la difusión del patrimonio cultural integral, tiene como misión participar e incidir en el desarrollo económico y social de la provincia. El

visitante podrá adentrarse, de una manera activa y participativa, en las formas de vida y costumbres de los pobladores jaujinos.

A diferencia de otros museos tradicionales, donde todo está unido en un mismo edificio, este ecomuseo se expande por el territorio, articulándose en siete componentes: una sede y seis unidades de interpretación anexas.

El tema central de la exposición es la cultura tradicional jaujina en sus diversos aspectos, con énfasis en el arte tradicional, la música y la danza, así como en la gastronomía. Asimismo se pretende incidir en la conservación y preservación de otros recursos culturales y naturales involucrados y formar parte de una propuesta global e integradora para el desarrollo sostenible con participación comunitaria.

La organización, administración y coordinación de actividades del Ecomuseo estarán a cargo de los miembros de la *Sociedad Unión Artesanos de Jauja*, cuyo local institucional servirá como sede que se denominará *Centro Cultural Jaujino*, el cual, aparte de ser el centro de operaciones, albergará una exposición permanente que sintetice la cultura tradicional de la zona. Contará



además con ambientes para diversas actividades culturales, una biblioteca especializada, entre otros. Las “unidades de interpretación” anexas mantendrán vinculación con dicha sede sin perder su autonomía.

Las “unidades de interpretación” anexas serán expuestas como núcleos de “cultura viva”, previamente acondicionadas para facilitar el acceso de los visitantes, cuya finalidad será dar a conocer y proteger un aspecto específico del patrimonio cultural tradicional. Se trata de locales de talleres artesanales, viviendas típicas, etc., ubicadas en diferentes distritos, a los cuales se les ha denominado según la actividad que albergan: Casa de la Música (Acolla), Casa de la Bordaduría (Marco), Casa de la Gastronomía (Paca), Casa del Tallador (Molinos), Casa de la Textilería (L. Ordoñez) y Casa de los Sombreros (Marco).



INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

El proyecto Ecomuseo Etnográfico de Jauja involucrará la utilización de dos tipos de medios para la presentación del patrimonio y la transmisión del “mensaje” que pretender dar.

El primero, el más utilizado por los museos tradicionales, será la exposición museográfica, tanto en ambientes cerrados, como al aire libre, según el caso.

En segundo lugar, se utilizarán otros medios interpretativos complementarios, vitales para el mejor entendimiento de los rasgos patrimoniales. Estos medios se emplearán principalmente en las mencionadas "unidades de interpretación" que servirán para interpretar temas específicos del patrimonio que forman parte del "contenido" del "ecomuseo". Entre estos medios destacarán las exhibiciones vivenciales o demostraciones, observación in situ de costumbres tradicionales, costumbres ancestrales, etc.

ECOMUSEO Y TURISMO VIVENCIAL. *Rutas etnográficas.*



Nicolas Martinez O.

El "ecomuseo" servirá de foco de irradiación turística para la provincia toda ya que indirectamente se estará propiciando la creación y/o consolidación de nuevos servicios y recursos turísticos paralelos.

El Programa *Rutas Etnográficas* consiste en un conjunto de circuitos o itinerarios estratégicos, los cuales incluyen la visita a

cada uno de los componentes del "ecomuseo", así como a otros lugares turísticos ubicados dentro de su ámbito geográfico y de algunas actividades temporales que forman parte del calendario festivo folklórico de la provincia.

